



AÑO 925 OVNIS

El cine, especialmente en las producciones de Spielberg, recoge aspectos —como las abducciones «totales»— extraídos de la caustica OVNI más real.

EL CINE TIENE LA CLAVE

HOLLYWOOD tiene fácil respuesta para tal situación, pero la vida no suele imitar al arte de forma tan exacta. Al final de la película de Steven Spielberg *Encuentros en la Tercera Fase*, por ejemplo,

MONSTRUOS, DESAPARICIONES Y EXTRAÑOS RESPLANDORES EN EL MEDIEVO ESPAÑOL

EL 10 de Noviembre de 1970, el rotativo barcelonés *La Vanguardia* publicaba un revelador artículo de Tomás Salvador, en el que se describe una extraña tradición milenaria conocida como «La Ceremonia de la Sal» y que ha pervivido hasta nuestros días. El propio Salvador explica así la leyenda: «En el año del Señor de 925 comenzaron a ocurrir en la villa de Navalón unos extraños acontecimientos: animales y personas desaparecidas, un extraño y repelente olor y un resplandor verduzco iluminando la naveta (hondonada en el terreno) por las noches. El terror invadió la comarca. Pronto se pudo comprobar que todo lo que caía en la charca era devorado por un ser extraño, que no tenía forma, gelatinoso y que ocupaba todo el hueco. Una noche de lluvia, desbordada la naveta, las aguas anegaron el pueblo de Navalón y la tragedia aniquiló al pueblo. La extraña medusa, el légamo aniquilador, devoró todas las materias que contenían cal, hierro, fósforo y albúminas. Sólo dejó cloruro de sodio. La cosa se supo más tarde —continúa Tomás Salvador en su crónica—, cuando retiradas las aguas, los habitantes de los pueblos vecinos acudieron para encontrar la más absoluta desolación. Una comisión de sabios y de monjes investigó largo tiempo, para declarar solemnemente que un demonio había surgido de la naveta y había devorado al pueblo. Y que el demonio, la cosa, seguía vivo en el mismo lugar. Se ordenó la creación del nuevo pueblo de Navayuela y rociar con sal las márgenes de la laguna. Más tarde, en verano, al desecarse, se roció la superficie. Eso era todo. Los años habían pasado y la orden continuaba. ¿Estaba viva la cosa? Nadie lo sabía. ¿Qué sucedió realmente?»



En el pueblo español de Navalón existe una leyenda del siglo X que habla de decenas de personas desaparecidas misteriosamente.



Esta tradición se ha prolongado hasta hoy, con la clara intención de mantener a raya el *Espanto* que en el siglo X acabó con todo un pueblo. Sin embargo, al margen de lo que la leyenda ha transmitido hasta nuestros días, existen en este relato ciertas similitudes con modernos casos OVNI. No sólo en lo referente al «resplandor verduzco» que iluminaba ocasionalmente la laguna donde habitaba el *Espanto*, si no también en cuanto a su aspecto. Existen algunos casos de humanoides gelatinosos recogidos en la casuística mundial, como el que les tocó vivir el 20 de Diciembre de 1958 a dos jóvenes suecos que fueron literalmente atacados por dos humanoides de gelatina, y de los que pudieron escapar milagrosamente. ¿Hubieran corrido la misma suerte estos muchachos que los vecinos desaparecidos del municipio de Navalón? De nuevo, como sucede en todos los casos realmente extraños de desapariciones totales, todo son conjeturas.